

New York Times: Venezuela en una crisis compleja y su industria petrolera en el caos

Autor Administrator
Wednesday, 21 de September de 2016
Modificado el Tuesday, 20 de September de 2016

El Furiial, Venezuela “ Una plataforma petrolera estuvo inactiva durante semanas debido a que le faltaba una sola pieza al equipo. Otra fue atracada por bandas armadas que tomaron todo lo que se pudieran llevar. Muchos trabajadores petroleros dicen que se les paga tan poco que apenas comen y tienen que vigilarse mutuamente en caso de desmayo mientras estn en lo alto de las torres.

Por Nicholas Casey y Clifford Krauss en The New York Times / Traducción libre del inglés por lapatilla.com

La industria petrolera venezolana cuyos enormes ingresos alimentó una revolución de inspiración socialista en el país, tomándolo todo, desde las viviendas hasta la educación, es una espiral hacia el caos

Para colmo de males, el gobierno venezolano se ha visto obligado a recurrir a su “enemigo”, los Estados Unidos, en busca de ayuda.

“Usted los llama el imperio”, dijo Luis Centeno, dirigente sindical de los trabajadores petroleros, en referencia a cómo los funcionarios llaman a los Estados Unidos “y sin embargo, usted va y compra su petróleo”.

El declive de la industria petrolera es quizás el capítulo más urgente de la crisis económica de Venezuela . El petróleo representa la mitad de los ingresos del gobierno de Venezuela, lo que el ex presidente Hugo Chávez llam una vez el “instrumento de desarrollo nacional”. La petrolera estatal vertió sus ganancias, más de USD 250 mil millones de 2001 a 2015, en los programas sociales del país, incluyendo la importación de alimentos.

Pero esos beneficios se han evaporado por la mala administración y la cada de los precios del petróleo en los últimos dos años. Ahora, incluso los envíos de petróleo subvencionado de Venezuela a su vital aliado Cuba se estn retirando lentamente, según sostienen ejecutivos petroleros con operaciones en Venezuela, obligando a La Habana a mirar a Rusia para obtener petróleo barato.

Para el Sr. Chávez y su sucesor elegido, el presidente Nicolás Maduro , la riqueza petrolera de Venezuela ha sido esencial para la identidad y la soberanía de la nación, para el poder financiero detrás de sus ambiciones regionales y para sus ruidosos desafíos a los Estados Unidos.

Los Estados Unidos siempre ha sido un enorme mercado para el petróleo de Venezuela. Pero con la petrolera estatal de Venezuela cojeando, se ha visto obligada a iniciar la importación de petróleo de los Estados Unidos.

A principios de este año, Estados Unidos comenzó a enviar más de 50.000 barriles por día de crudo liviano que Venezuela necesita para preparar su propia mezcla de petróleo para la exportación, uniéndose a un puñado de proveedores que se han vuelto vitales para mantener la industria petrolera del país a flote.

Un centenar de personas esperaban en fila durante cinco horas en junio para comprar una ración de aproximadamente una libra de pan de una panadería pequeña en Cumaná. Un pan cuesta alrededor de 50 centavos en muchos lugares de Venezuela. MERIDITH KOHUT PARA THE NEW YORK TIMES

Un centenar de personas esperaban en fila durante cinco horas en junio para comprar una ración de aproximadamente una libra de pan de una panadería pequeña en Cumaná. Un pan cuesta alrededor de 50 centavos en muchos lugares de Venezuela. MERIDITH KOHUT PARA THE NEW YORK TIMES

Incluso esa línea de vida es tenue. La petrolera estatal de Venezuela, PDVSA, está sudando para pagar el petróleo extranjero. Algunos tanqueros petroleros esperan en el puerto tanto como dos semanas para obtener el pago, y a veces salen debido a la falta de pago, dijo un ejecutivo de petróleo que pidió el anonimato para evitar represalias del gobierno.

Los problemas son sólo algunas de las razones por las que la producción petrolera de Venezuela ha caído a 2,4 millones de barriles diarios, una baja de 350.000 barriles desde hace un año. Eso es casi un millón de barriles por debajo de lo que era en 1998, cuando Chávez asumió el poder.

Venezuela está agobiada por la escasez de alimentos como el maíz y el arroz, que fueron fácilmente importados usando los enormes ingresos en moneda extranjera de la compañía. Los medicamentos esenciales como los antibióticos han desaparecido. La economía se contrae en un 10 por ciento a finales de año y ya ha visto la inflación de tres dígitos.

El precio del pan, por ejemplo, se ha duplicado de un mes a otro, ahora cuesta alrededor de 50 centavos de dólar la barra en muchos lugares, en un momento en que los trabajadores petroleros aquí dicen que están ganando menos de un dólar al día a causa de la inflación.

“Estamos trabajando prácticamente de forma gratuita”, dijo Pedro Velásquez, un supervisor en un yacimiento de petróleo en la localidad de Punta de Mata.

Todo el dinero que el gobierno pudo reunir para realizar reparaciones improvisadas en sus campos de petróleo y plantas de procesamiento ahora se está secando.

Con la petrolera estatal en problemas por deudas, dos tercios de sus exportaciones van para pagar a los prestamistas chinos y otros. La empresa se está quedando sin recursos para pagar a los técnicos internacionales, o incluso a sus propios trabajadores.

“El declive se está acelerando y va a seguir ocurriendo”, dijo Lisa Viscidi, una experta en energía de América Latina y Diálogo Interamericano, un instituto de investigación de Washington. “Las condiciones son cada vez peores; hay menos y menos dinero para invertir”.

Venezuela representa menos en el mercado internacional del petróleo hoy en día, pero sus exportaciones todavía representan aproximadamente el 2 por ciento de la producción mundial. Esto significa que una grave disminución de las exportaciones de Venezuela, sobre todo si se acompaña de una crisis en Nigeria o Irak, podría apretar el mercado

suficiente para enviar los precios del petróleo hacia arriba de nuevo.

“Un colapso en Venezuela sería un acelerador para los precios del petróleo”, dijo Helima Croft, estrategista de materias primas para el Royal Bank of Canada. “Ese país está literalmente haciendo implósion”.

En este momento, agregó, “No hay ningún productor de petróleo que se esté cayendo a pedazos tan rápido o tan dramáticamente como Venezuela.”

Ni PDVSA ni su filial estadounidense Citgo accedieron a las solicitudes de entrevistas.

Los retos del futuro están siempre presentes aquí - en los vastos campos petroleros de El Furrial, en el noreste de Venezuela. Por debajo de las planas extensiones cubiertas de hierba se encuentra el tipo de petróleo que Venezuela ahora debe importar para mezclarlo con sus grandes reservas de petróleo pesado para enviarlo al extranjero.

En su pico, El Furrial produjo 453.000 barriles por día, lo que equivale a aproximadamente al 80 por ciento de la producción nacional de Ecuador. Pero en 2009, Chávez nacionalizó Wilpro, un consorcio estadounidense que manejaba un complejo de inyección de gas natural en el sitio diseñado para obtener más petróleo de la tierra. La producción desde entonces ha disminuido en más de la mitad.

Los trabajadores de El Furrial cuentan hoy la historia de la decadencia y la mala administración. Ni siquiera hay suficiente lodo de perforación “el fluido básico que se requiere para refrescar las brocas de perforación y el pozo despejado” y para mantener los taladros operando

En un pozo de PDVSA aquí, la China National Petroleum Corporation ahora llena el vacío dejado por Wilpro. Sin embargo, el sitio no había estado funcionando durante varias semanas porque PDVSA no había entregado una pieza vital del equipo que suspende la tubería en el pozo.

Una vez completado, el pozo podría producir 3.500 barriles de petróleo por día, pero no estaba claro cuándo ocurriría eso.

“Es la primera vez que nos hemos pasado tres semanas esperando de esta manera”, dijo Nelson Ruiz, un gerente. “Normalmente era el inicio del proyecto después de una firma, y el taladro estaría en el terreno”

Pero es el tema de la alimentación el que está desmoralizando más a los trabajadores.

Los trabajadores de un pozo de producción describen cómo comen tan poca comida ahora, que están pendientes de sus compañeros de trabajo en el caso de que se desmayen. Claudio Lezama, que ha pasado los últimos ocho años en el sitio, dijo que pesaba alrededor de 200 libras (91 kilos) hace varios años. Entre su trabajo manual y ser capaz de pagar solo una comida al día, su peso ahora es de 145 libras (66 kilos).

Sentado en un remolque donde los trabajadores toman sus descansos, dijo que trabajaba como albañil para poder

alimentarse por sí mismo durante su tiempo libre. Un compañero dijo que revende alimentos como yuca, queso y huevos.

Un manifestante en Caracas llevó a cabo un cartel diseñado para parecerse a un billete de 100 bolívares, con "hambre" escrito en el en español, ya que la policía intentó disolver una manifestación en junio. MERIDITH KOHUT PARA THE NEW YORK TIMES

Un manifestante en Caracas muestra un cartel diseñado para parecerse a un billete de 100 bolívares, con la palabra "hambre" escrito en el en una manifestación en junio que la policía intentó disolver. MERIDITH KOHUT PARA THE NEW YORK TIMES

"Eres un vendedor en el mercado negro", dijo Lezama, reprendiendo a su compañero por subir los precios cuando el alimento está escaso en Venezuela.

En una demanda presentada en julio por un grupo de trabajadores de la empresa petrolera estatal, los trabajadores detallan la historia de extensas fugas de petróleo desde 2012 en El Furrial debido a la falta de mantenimiento y a una infraestructura costosa que fue dejada abandonada.

En la demanda también afirman que los problemas plantean un riesgo de salud para las comunidades aledañas.

"Todo esto se ha escondido a la vista, lo que genera pérdidas de millones de dólares", dice la demanda. "Nosotros trabajadores estamos muy molestos porque nadie ha hecho nada para poner fin a este desastre".

En estos días, algunos trabajadores petroleros temen que simplemente ir a trabajar los pone en riesgo. Carlos Robles, dirigente sindical, pasó una tarde reciente con los supervisores de un pozo hablando sobre una serie de ataques de bandas armadas que robaron esa instalación, y que se llevaron los ordenadores portátiles, equipos de aire acondicionado y equipos de metal.

Estábamos llegando a la 6 pm, hora que los trabajadores advirtieron que las bandas comienzan a rondar y las calles de El Furrial estaban vacías, pareciendo como si hubiera un toque de queda en el lugar.

"La única cosa entre nosotros y ser robado es Dios y la Virgen", dijo Juan Díaz, un supervisor del pozo, cuyo turno continuaba durante la noche.

Las empresas de internacionales de servicios, como Halliburton y Schlumberger están reduciendo sus operaciones mientras la petrolera estatal de Venezuela lucha para pagar sus deudas con ellos "hasta \$ 25 millardos de dólares" con una rifa de bonos y pagarés. Y a medida que la producción de El Furrial y otros campos cae en picada, la empresa petrolera estatal tiene que apoyarse cada vez en mayor medida en Citgo, que está siendo exprimida al máximo.

El año pasado, Citgo obtuvo un préstamo de \$ 2,5 mil millones de dólares para mantener a flote PDVSA. Y ahora planea pedir prestado un adicional de \$ 800 millones de dólares para actualizar una refinería en la isla de Aruba para producir petróleo ligero sintético, de acuerdo con ejecutivos que han sido informados sobre esos planes.

El Sr. Centeno, un dirigente sindical, dijo que la petrolera estatal de Venezuela, está tan atada que ha dejado de proporcionar a sus trabajadores botas nuevas, cascos y guantes.

“PDVSA ahora está en el piso”, dijo.

<http://www.lapatilla.com/site/2016/09/20/new-york-times-venezuela-en-una-crisis-compleja-y-su-industria-petrolera-en-el-caos/>